

los sacerdotes la ven, y ya no queda otro arbitrio que echarle del templo á toda prisa. El rey mismo huye del santuario aterrado por el castigo del Señor.

Parece increíble que un Ozías, educado y dirigido tantos años en los caminos de la ley por un profeta de Dios, testigo casi diario de las facultades de los reyes y de los sacerdotes, sabedor de los castigos de los sacerdotes Nadab y Abiú, devorados del fuego del Señor por haber puesto en los incensarios fuego extraño, ó distinto del que ardía en el altar de los holocaustos, se arrojase á entrar en una parte del santuario que le estaba prohibida con pena de muerte, y que intentase usurpar un ministerio que le estaba vedado con la misma pena... pero ¡qué no intenta la soberbia! en el cielo quiso igualarse con Dios, y en el paraíso esperó poseer su sabiduría.

**Vive cuatro años leproso**

Ozías debía haber quedado muerto, como Nadab y Abiú, en el santuario; pero tantas acciones de virtud practicadas en treinta y ocho años habian hecho á Ozías, como á David, muy amable al Señor, y así como á aquel monarca conmutó la pena de muerte, á que le condenaba su adulterio, en los castigos que dejamos referidos en su historia, así á este la conmutó en una dolorosa y asquerosa lepra que sufrió en los cuatro años que le restaban de vida.

**Muere al fin de los cuatro años y es enterrado en la ciudad de David.**

Arrojado el pobre Ozías y huyendo él mismo del templo, fué á ocultar su ignominia y su vergüenza á una casa de retiro, donde vivió como leproso, separado de la sociedad, y entregado á la penitencia y expiación de su delito. ¡Dichoso él por haber sido castigado en su vida





por la divina misericordia, para no serlo despues de su muerte por la eterna Justicia! Durmió Ozías con sus padres despues de cincuenta y dos años de un reinado tan hermoso, que no habrá persona que lea su historia que no sienta de un modo particular esta mancha. Fué enterrado en la ciudad de David, pero no en el sepulcro de los reyes, sino en el campo que rodeaba el sepulcro real por haber muerto leproso; y reinó su hijo Joatan en su lugar.

JOATAN, UNDÉCIMO REY DE JUDÁ.

En tiempo que el afligido Ozías vivió entregado á expiar su culpa en el retiro, Joatan, su hijo, gobernó el reino en su nombre, y lo hizo con tanto acierto, que Judá por esta parte no tuvo motivo para sentir la ausencia del padre. Cuatro años gobernó, y el veinte y cinco de su edad subió al trono, empuñó el cetro y reinó diez y seis. Hizo lo que era recto delante del Señor conforme á todas las cosas que habia hecho su padre Ozías, excepto que no entró temerariamente en el templo del Señor. Joatan tuvo todas las bellas prendas de su padre. Gobernó su reino con la misma prudencia, combatió contra sus enemigos con la misma dicha, sirvió al Señor con la misma fidelidad, caminó por la senda de las virtudes con el mismo anhelo, pero sin tropezar en el camino, y tuvo sobre todos los reyes que le habian precedido la incomparable felicidad de morir irreprensible. Hizo edificar la puerta de la casa del Señor con gran magnificencia y construir muchas fortifications en el muro de Jerusalem. Tambien hizo edificar ciudades en los montes de Judá, y castillos y torres para atalayas en los bosques. Peleó contra los hijos de Amon, y los venció y sujetó á tributo; y el poder de Joatan se aumentó á la vista de los hombres, al paso que su piedad crecia en la presencia de Dios. Sin embargo no juzgó conveniente quitar los lugares altos.

Su muerte.

Murió Joatan despues de diez y seis años de un reinado tan dichoso como lleno de piedad y religion. Se le hicieron en su muerte todas las honras debidas al imitador mas fiel de las virtudes de David. Fué enterrado en la ciudad de Sion en el sepulcro de los reyes y llorado tiernamente por todo el reino, que le habria llorado inconsolable si hubiera conocido el sucesor que le quedaba.

ACAZ, DUODÉCIMO REY DE JUDÁ.

Las virtudes no pasan con la sangre, bajan del cielo y se sostienen y aumentan con la buena crianza. Acaz nos presenta una lastimosa prueba de esta verdad. Nada, nada de las virtudes de Joatan pasó á su hijo Acaz. Veinte años tenia cuando principió á reinar este impío é idólatra en lugar de su piadoso y religioso padre, y reinó diez y seis.

Sus abominaciones.

No solamente no hizo lo que era agradable en la presencia del Señor su Dios, como David su ascendiente y su padre Joatan, sino que desertando de los caminos de reyes fieles de Judá, anduvo en los caminos de los reyes idólatras de Israel y les excedió tanto en sus idolatrias, que aun los mas perversos de estos se avergonzarian de sus crueldades y abominaciones. Fundió estatuas del dios Baal y las colocó en todas las ciudades del reino para que todos las adorasen y ofreciesen sacrificios. En todos los bosques, en todas las alturas, bajo de todo



árbol frondoso ofrecia incienso á los ídolos, quemaba perfumes, sacrificaba víctimas y hacia correr en abundancia la sangre de los becerros y los toros; pero donde llegaba la idolatría de Acaz á su última abominacion era en el valle Benenon, vecino á Jerusalem. Allí ofrecia al ídolo Moloc todo género de inciensos, todo género de víctimas, hasta pasar á sus hijos por el fuego que ardía en los altares, en sacrificio de expiacion. Se cree que no solo los pasaba por el fuego, sino que llegó á la crueldad de hacer quemar á su vista alguno ó algunos de ellos, porque dice el sagrado texto, que lo hizo segun la costumbre que tenian las gentes que exterminó el Señor cuando entraron en aquella tierra los hijos de Israel, y es sin duda que aquellas gentes hacian quemar en su presencia á sus hijos en sacrificio al ídolo de Moloc. Tal era el rey de Judá que sucedió al santo Joatan.

#### Primer castigo por mano de Rasin, rey de Siria

Tales y tantas abominaciones demandaban justicia al Cielo, y el Señor principió á hacerla enviando á Rasin rey de Siria, quien sin declaracion de guerra se entró en el reino de Judá con un ejército numeroso, y avanzando siempre, llegó al mar Rojo, tomó el puerto de Ailat, que habia conquistado Ozias, y para colocar en él á los Idumeos, echó de él á los *Judios*.

Esta es la primera vez que se lee en la sagrada Escritura el nombre *Judios*, porque hasta ahora solo se habian llamado *hijos de Judá*, *hijos de Israel*, *Israelitas* y *Hebreos*. Mas ya aquí y en adelante se llaman *Judios*, porque habiendo sido llevadas cautivas en este tiempo las diez tribus de Israel, solo quedó la de Judá formando reino, aunque la estaba reunida la de Benjamin y los Levitas. Despues del cautiverio de Babilonia los pocos que volvieron de las diez tribus de Israel no formaron ya reino aparte sino que se reunie-

ron al de Judá, y desde aquel tiempo hasta ahora la tierra prometida ó Palestina se ha llamado *Judea*, y á los descendientes de Israel ó Israelitas *Judios*.

Acaz, que no pensaba en esta guerra, aunque tenia grandes motivos para temerla por sus iniquidades, estaba enteramente desprevenido. No obstante juntó su ejército, y fué á presentar batalla á Rasin; pero el Señor le entregó en manos de los Sirios, que le derrotaron completamente, y extendiéndose por las ciudades y campiñas de Judá las saquearon á su placer, reunieron un gran botin y se volvieron á Damasco que era la corte de Siria.

#### Segundo, por mano de Facee, rey de Israel.

Como esta primera gota de la ira del Señor ninguna impresion favorable hizo en el corazon de Acaz, á poco tiempo, casi en seguida, fué entregado en manos de Facee, hijo de Romelia, y rey de Israel, quien le hirió con grande plaga, matando en un solo dia ciento y veinte mil soldados de Judá, porque habian dejado, dice el sagrado texto, al Señor Dios de sus padres. Tambien murió en esta batalla Maasías, hijo del rey. Los soldados de Israel no se contentaron con una mortandad tan espantosa, tomaron tambien entre mujeres, niños y niñas hasta doscientas mil personas y las llevaron cautivas á Samaria. Despojaron á Judá y tambien llevaron un botin infinito, dice el mismo texto.

#### Consejo del profeta Oded al ejército de Israel.

Habia en aquella sazon un profeta del Señor en Samaria, llamado Oded, y saliendo al encuentro, les dijo: Ya veis que irritado el Señor, Dios de vuestros padres, contra Judá, los ha entregado en vuestros manos, y que



vosotros los habeis hecho morir tan atrozmente que vuestra crueldad ha llegado hasta el cielo. Además quereis hacer esclavos y esclavas vuestras á los hijos y las hijas de Judá y Jerusalem, lo que no es permitido por la ley, y en esto habeis pecado contra el Señor, vuestro Dios. Pero oid mi consejo : volved á enviar los prisioneros y prisioneras que habeis traído de vuestros hermanos, porque os amenaza un gran furor del Señor.

Al oír esto, cuatro príncipes de los hijos de Efrain se pararon firmes contra los que venían de la batalla y les dijeron : No meteréis acá (en Samaria) los prisioneros y prisioneras, no sea que pequemos contra el Señor. ¿Porqué quereis añadir pecados sobre nuestros pecados y aumentar nuestros antiguos delitos? Grande pecado es este, y la ira del Señor va á caer sobre Israel; y con esto aquellos hombres guerreros pusieron el botín y todo lo que habian tomado delante de los príncipes y de toda la ciudad (que habia salido á encontrarlos).

#### Caridad con los prisioneros de Judá.

Se hallaba aquella multitud cautiva en un estado tan miserable, que debia ser para ella igualmente penosa la vuelta á su país que su esclavitud. Se componía de mujeres, niñas y niños medio desnudos todos y medio muertos de hambre, de sed, de cansancio y de malos tratamientos; pero el Señor, que la miraba casi toda inocente y descendiente toda del pueblo de Judá, depositario de la ascendencia de su divino Hijo, y que la habia librado de la carnicería ejecutada en sus maridos, padres y hermanos, movió los corazones á piedad y misericordia para con ella. Los príncipes tomando del botín, que el ejército les habia presentado, todo lo necesario, vistieron aquella multitud de desnudos, la calzaron, la dieron de comer y de beber, la proveyeron de

alimentos para el viaje y de aceite para unirse, segun su costumbre despues de las grandes fatigas, pusieron sobre jumentos á los que no podían andar, ó eran de cuerpo débil, los condujeron á Jericó que pertenecía al reino de Judá, los entregaron á sus hermanos y se volvieron á Samaria. ¡Pasaje tierno que apenas se puede contemplar sin lágrimas! ¡Ejemplo admirable de caridad que debieran imitar todos los reyes y todos los generales y oficiales de los ejércitos victoriosos, y que habria inclinado el corazón de Dios á favor del reino de Israel, como inclinó su misericordia sobre las víctimas cautivas, si Israel no se hubiera empeñado en perecer, como hemos visto en su historia!

#### Sitio de Jerusalem por los reyes de Siria é Israel.

Por lo que toca al endurecido Acáz, igualmente insensible á los favores de la divina misericordia que á los golpes de su justicia, en nada mudó de conducta, y se persuadió locamente que pasadas las dos tempestades de Rasin y de Facee ya nada tenia que temer; pero estos dos reyes solo habian hecho una prueba de sus fuerzas contra Judá para emprender su entera destruccion. El año siguiente volvieron á la carga, no ya uno despues de otro, sino reunidos; y sin detenerse en conquistas de ciudades ni de plazas, subieron á Jerusalem y la cercaron. Acáz tomó el partido de defenderse en su capital y de empeñar á Teglafalasar, rey de los Asirios, en su socorro. Para esto recogió toda la plata y oro que pudo encontrar en la casa del Señor y en el tesoro real, y con estos presentes envió á Teglafalasar embajadores que le dijese: Tu siervo y tu hijo soy, ven y librame de las manos de los reyes de Siria y de Israel, que reunidos se han levantado contra mí. Teglafalasar, que vió abrirse en esto un gran campo á sus conquistas, recibió con gusto á los embajadores de Acáz, aceptó sus ricos pre-



sentés y prometió acudir á su socorro con su ejército ; pero tuvo buen cuidado de dar tiempo á que se debilitasen los tres reyes para conquistar despues sus reinos uno en pos de otro.

#### Conquista de la Siria por Teglafalasar, rey de Asiria.

Ya habia mas de un año que duraba el sitio de Jerusalem , perdiendo diariamente sitiadores y sitiados sus fuerzas en los asaltos y defensas, cuando se presentó Teglafalasar en Siria con su ejército. Mas puesto una vez en movimiento, nada se le resistió. Tomaba y arruinaba sucesivamente las ciudades y las poblaciones , y avanzaba sin cesar hácia Damasco su capital. Cuando el rey de Siria tuvo esta noticia, abandonó mas que de paso el sitio de Jerusalem y corrió con su ejército al socorro de su reino. Halló á Teglafalasar en las cercanías de Damasco. Era indispensable una batalla, pero el rey de Siria tenia un ejército debilitado y disminuido con un año de peleas continuas, y fatigado con un largo viaje á marchas precipitadas, al paso que el de Asiria tenia un ejército numeroso, descansado y preparado con mucho tiempo y sosiego para el combate. Se dió la batalla, y la perdió el rey de Siria tan completamente que él mismo pereció en la pelea. Entonces Teglafalasar se hizo dueño de todo el reino. Entró en la capital, la despobló y trasladó sus habitantes al Cirene, provincia de Celesiria. El rey de Israel se retiró al mismo tiempo que el de Siria, y tambien se apresuró á poner en buena defensa su reino, que corria poco menos peligro que el de su vecino, y que en efecto sufrió la misma desdicha, como hemos visto en la historia de los reyes de Israel.

#### Viaje de Acaz á Damasco.

Acaz quedó libre del sitio y muy satisfecho de que debía á Teglafalasar la libertad de la capital y del reino,

sin pensar, ni siquiera imaginar, que era el Dios de las batallas quien habia librado su ciudad y su templo y conservado la descendencia de David, valiéndose de Teglafalasar como de un instrumento. Acaz no rindió al Dios de los ejércitos, sino al rey de Asiria, sus homenajes, y lo hizo con tanto exceso de impiedad y con tanta bajeza, que sacrificó al obsequio de su pretendido libertador si le quedaba algo de religion y de honor. Fué á Damasco á echarse, por decirlo así, á los piés de Teglafalasar y ofrecer el cetro.

#### Se enamora del altar de los idólatras y manda que se haga uno semejante para el templo de Jerusalem.

Allí vió el altar de Damasco, y se enamoró tanto de aquel altar sacrilego, que mandó sacar un modelo y le envió á Jerusalem al sumo sacerdote Urías para que hiciese uno semejante. El cobarde Urías hizo cuanto le ordenaba el rey impío, y vió el Señor por primera vez en su templo un altar abominable al frente del altar santo. Cuando volvió Acaz de Damasco, le veneró é hizo su consagracion, y luego se vió al rey de Judá convertido en un sacrificador y un pontífice. Presentó las libaciones, ofreció las hostias, inmoló las víctimas, derramó la sangre y quemó los holocaustos. No contento con esto, ordenó un atentado sacrilego. Mandó que arrancasen de su asiento el altar de los holocaustos que estaba á la entrada del templo del Señor, y le llevasen á un rincon para colocar en su lugar el altar pagano. No paró aqui la maldad y la abominacion de Acaz; mandó tambien que desde aquel dia en adelante se pusiesen las víctimas sobre el nuevo altar, se quemasen en él los holocaustos y se ofreciesen sobre él los sacrificios de la mañana y la tarde, el sacrificio del rey y los sacrificios y libaciones de todo el pueblo : y por lo que tocaba al altar antiguo, dispuso que quedase donde estaba hasta que ordenase otra cosa.



Grande infamia era para el sumo sacerdote Urias tal, que se le pudiesen proponer tantos sacrilegios á un tiempo; pero fué sin comparacion mayor que ejecutase sin pudor lo que se le proponia sin vergüenza. Urias sacrificó su carácter sagrado, su conciencia y su religion á la voluntad del rey, y ejecutó cuanto le mandaba. Con un pontífice semejante á todo podia atreverse el rey. Hizo quitar la concha y las basas grabadas que la sostenian y tambien el mar de bronce de sobre los toros de bronce, y le puso en el suelo, destinándolo todo á otros usos. Quitó el musac ó cátedra de los sábados, y mudó el pasadizo del rey que estaba fuera del atrio de los sacerdotes al interior del templo para que entrase en el sagrado de Dios el profano rey de los Asirios. Dueño este conquistador del reino de Siria y hecho su tributario el de Israel, vino á Jerusalem, no como aliado, sino como señor, ó mas bien como enviado del Señor para castigar á Acáz. En efecto Teglafalasar le afligió en gran manera y sin que nadie le fuese á la mano. Pidió nuevos presentes, nuevas contribuciones, un tributo anual en señal de dependencia y el obsequio de soberano. Esto era demasiado, pero hubo que acceder á todo porque el ejército de Teglafalasar hacia entretanto terribles estragos por todas partes, y solo así logró Acáz alejar de Judá á este funesto aliado y su ejército.

**Ofrece sacrificios á los dioses de Damasco.**

Acáz habia llegado á tal estado de perversidad que aumentaba el desprecio del Señor, al paso que el Señor aumentaba sus castigos. Ya no esperó sino males del conquistador de Siria, pero esperó bienes de sus dioses. Sacrificó víctimas á los dioses de Damasco que eran, á su vez, los que le afligian, y dijo: Los dioses de Siria dan socorro á Teglafalasar, pues yo les aplacaré con sacrificios y me le darán á mí. Con esta idea acabó de abolir el culto del Señor en Jerusalem. Arrebató é hizo pedazos

todos los vasos que habia en la casa de Dios, cerró las puertas de su santo templo, se erigió altares en todas las esquinas de Jerusalem y ofreció sobre ellos incienso y víctimas á los ídolos; mandó tambien que se erigiesen en todas las ciudades del reino, quemasen incienso sobre ellos y ofreciesen víctimas á los ídolos, provocando mas y mas con esto la ira del Señor. En vano se cansó Acáz en ofrecer incienso y sacrificios á los dioses extranjeros. Ellos eran unos dioses con ojos y no veian, con oídos y no oian, y con manos sin poder, y las desdichas de Acáz crecian con sus idolatrías. Irritado el Señor contra un príncipe que parecia apostárselas, le abandonó á todas las plagas que sus enemigos quisieron imponerle.

**Entran en Judá los Idumeos y los Filisteos, matan mucha gente y toman muchas ciudades.**

Apenas se habia retirado Teglafalasar, cuando vinieron sobre Judá los Idumeos, sus rebeldes súbditos, mataron mucha gente y tomaron un gran botin. Siguiéron los Filisteos, enemigos eternos de Judá, se derramaron por las campiñas del mediodía, y encontrando el pais sin defensa, recobraron sus antiguas ciudades de Betsames, Ayalon, Gaderot, Soco, Tamnan y Gamzo con todas sus dependencias y habitaron en ellas, y humilló el Señor á Judá por causa de Acáz, que le habia despreciado. Nada dejó de hacer Acáz para que sus vasallos pudiesen con él, pero los vasallos no merecian aun el último castigo. Pasó Acáz el resto de su vida en una especie de indolencia ó letargo sin variar cosa alguna, que sepamos, del lastimoso estado á que habia reducido la religion. En este tiempo de su inaccion seria regularmente cuando mandase fijar en su palacio de Jerusalem aquel reloj de sol de que se hace mención en la historia de su hijo Ezequías, y que es el primero de que se habla en la historia sagrada y acaso en los profetas.



#### Muerte de Acáz y su enterramiento.

Acáz, idólatra extremado y de por vida, atrozmente impío y blasfemo, enemigo capital de la religion de sus padres, y destructor del culto divino, murió el año diez y seis de su reinado, endurecido en sus delitos, reprobado de Dios, aborrecido de sus vasallos, despreciado de sus vecinos, odioso á sus domésticos, y digno de la execracion de todos los hombres que no sean impíos. Fué enterrado en Jerusalem en la ciudad de David, pero no en el sepulcro de los reyes sus predecesores, que habrian rechazado con indignacion un depósito tan abominable. En su lugar reinó Ezequías su hijo.

#### EZEQUIÁS, DÉCIMOTERCIO REY DE JUDÁ.

Acáz fué un demonio en medio de dos ángeles, y disímúlese esta comparacion. Ya hemos dicho lo que fué Joatan, padre de Acáz, y vamos á decir lo que fué Ezequías, su hijo, y de la lectura de las historias de Joatan, Acáz y Ezequías resultará la exactitud de la comparacion; y tambien resultará que de un buen padre nace un mal hijo, y un buen hijo de un mal padre. Veinte y cinco años tenia Ezequías cuando principió á reinar, y reinó veinte y nueve. Su madre se llamaba Abia y era hija de Zacarías (á quien Joas mandó quitar la vida). Ezequías hizo lo que era agradable en la presencia del Señor conforme en todo lo bueno á lo que habia hecho David su padre (su duodécimo abuelo).

#### Purificacion del templo del Señor

En el primer mes del primer año de su reinado abrió

las puertas de la casa del Señor, que su padre Acáz habia cerrado, y las reparó forrándolas con planchas de oro como habian estado antes. Llamó á los sacerdotes y levitas, y congregados en la plaza del Oriente, donde estaba la puerta principal del templo, les dijo : Escuchadme : santificáos y entrad á purificar la casa del Señor, Dios de nuestros padres, y á quitar del santuario toda la inmundicia. Pecaron nuestros padres é hicieron lo malo en la presencia del Señor, nuestro Dios, abandonándole. Apartaron sus rostros del Señor y le volvieron la espalda. No quemaron incienso, ni ofrecieron holocaustos al Dios de Israel en el santuario, sino que apagaron las lámparas y cerraron las puertas del pórtico, por lo que se encendió el furor del Señor contra Judá y Jerusalem y los entregó á la turbacion, á la ruina y al escarnio, como vosotros lo veis por vuestros ojos. Considerad que nuestros padres han perecido á cuchillo, y nuestros hijos, nuestras hijas y nuestras mujeres han sido llevadas cautivas por esta enfermedad. Ahora, pues, mi deseo es que hagamos alianza con el Señor, Dios de Israel, y apartará de nosotros el furor de su ira. Hijos míos, no os descuideis. El Señor os ha elegido para que esteis en su presencia, para que le sirvais, le deis culto y le quemeis incienso.

Entonces se levantaron los levitas mas distinguidos de las ramas de Caat, Merari y Gerson, hijos de Levi, convocaron á sus hermanos, se santificaron todos, entraron segun el mandato del rey y del imperio del Señor á purificar la casa de Dios, y limpiaron en ocho dias los atrios del pueblo y de los sacerdotes. Despues entraron los sacerdotes en el templo del Señor y le limpiaron en otros ocho dias, sacando las basuras al atrio de los sacerdotes, de donde las tomaban los levitas y las llevaban á verter en el arroyo Cedron. En diez y seis dias concluyeron la obra, y luego fueron á hablar á Ezequías y le dijeron : Hemos santificado toda la casa del Señor



y el altar de los holocaustos con sus vasos y la mesa de la proposicion con los suyos, y todas las alhajas del templo que profanó Acáz durante su reinado, y todo queda en disposicion de servir delante del Señor.

#### Restablecimiento del culto.

Lleno de gozo Ezequías se levantó muy de mañana, juntó á todos los príncipes de la ciudad, subió con ellos á la casa del Señor, presentaron todos juntos siete toros, siete carneros, siete corderos y siete machos cabríos por el pecado, por el reino, por el santuario y por Judá, y dijo el rey á los sacerdotes, hijos de Aarón, que los ofreciesen sobre el altar del Señor. Los sacerdotes ofrecieron los toros, los carneros y los corderos, y derramaron la sangre sobre el altar. También degollaron los siete machos cabríos despues de haber puesto el rey y los principales sus manos sobre ellos, y rociaron con su sangre el altar por la reconciliacion de todo Israel. Ordenó además Ezequías que se quemasen, los holocaustos sobre el altar, y mientras que se quemaban, los sacerdotes con sus trompetas y los levitas con sus instrumentos músicos tocaban y cantaban alabanzas al Señor, y todo el pueblo estaba postrado y pegado el rostro con la tierra adorando al Señor hasta que se consumiesen los holocaustos. Con esta profunda adoracion se concluyeron los sacrificios y los holocaustos de las víctimas que habian presentado el rey y los príncipes de la ciudad.

Esperaba el pueblo de Jerusalem su vez, preparado con sus víctimas, y luego les dijo el rey: Acercáos y ofreced vuestras hostias y vuestras alabanzas en la casa del Señor; y toda la multitud ofreció sus hostias pacíficas, sus alabanzas y sus holocaustos con la mas tierna devocion. Las víctimas que ofreció el pueblo de Jerusalem en este día fueron setenta toros, cien carneros, doscientos corde-

ros, seiscientos bueyes y tres mil ovejas. Hubo, pues, gran número de holocaustos, de grosuras, de pacíficos y de libaciones, y se restableció el culto de la casa del Señor, y fué grande la alegría del rey y de todo el pueblo al ver restablecido el culto del Señor.

Era mucho, era un género de portento, que un rey jóven, sin experiencia y sin tiempo para hacerse obedecer por las pruebas del amor ó del temor, lograrse sin contradiccion mudar en los diez y siete dias primeros de su reinado una Jerusalem pagana é idólatra en una Jerusalem religiosa y piadosa; pero el deseo de Ezequías aun iba mas adelante. Sabía que no era rey solo de Jerusalem sino de todo Judá, y queria que el restablecimiento del culto del Señor se verificase en todo el reino.

#### Celebracion de las Pascuas.

Aun no se habia celebrado la Pascua, y dispuso la celebracion de esta gran festividad para conseguirlo. Por este tiempo se hallaba agonizando el reino de Israel, y Osee, su último rey, ocupado en librarse de Salmanasar rey de los Asirios, que al fin se le llevó cautivo, no impedia que sus súbditos fuesen á Jerusalem. Con este conocimiento Ezequías, y con el deseo de que las afligidas reliquias de Israel viniesen á buscar su consuelo en el Señor, convidó á la celebracion de la Pascua, no solo á su reino de Judá, sino tambien al reino de Israel. Envió, pues, mensajeros por todas partes desde Dan hasta Bersabé para que todo Israel y Judá viniesen á celebrar la Pascua al Señor Dios de Israel en Jerusalem. Los mensajeros iban encargados de decir á las reliquias de las diez tribus estas palabras: Hijos de Israel, volveos al Señor Dios de Abraham y de Isaac y de Israel, y el Señor se volverá á las reliquias que han escapado de la mano de Teglatalasar, rey de los Asirios. No seáis como vuestros padres y hermanos que se apartaron del Señor



Dios de sus padres, y los entregó á la muerte, como vosotros mismos habeis visto. No endurezcais vuestros corazones como vuestros padres; rendid vuestras manos al Señor, y venid al santuario que edificó para siempre. Servid al Señor Dios de vuestros padres, y se apartará de vosotros la ira de su furor; porque si vosotros os volviéreis al Señor, vuestros hermanos é hijos hallarán misericordia delante de los señores que los llevaron cautivos y volverán á esta tierra, porque piadoso y clemente es el Señor vuestro Dios y no apartará de vosotros su rostro si os volviéreis á él. Con esta orden los mensajeros caminaron apresuradamente de ciudad en ciudad, y los que fueron al reino de Israel les leian la exhortación que se les habia encargado, y unos se reian y les escarnecian, y otros, particularmente los de las tribus de Aser, de Manasés y de Zabulon, abrazaron el consejo y vinieron á Jerusalem á celebrar la Pascua. Con respecto á los súbditos de Judá, la mano del Señor obró sobre ellos dándoles un solo corazon para cumplir la orden del rey, y acaso nunca se vió en Jerusalem tan gran concurso de pueblos desde que se separaron las diez tribus de Israel.

#### **Destrucion de la idolatría en Jerusalem**

Para celebrar con pureza esta gran solemnidad, tomaron, entre otras disposiciones, una que no pudo dejar de agrandar mucho al Señor. Recorrieron la ciudad, arrancaron los altares profanos que aun quedaban del tiempo de Acáz, buscaron hasta en las casas todos los ídolos que habian servido á sus abominables sacrificios, y todo lo destruyeron y arrojaron en el arroyo Cedron. Purificada la ciudad por el pueblo como lo habia sido el templo un mes antes por los sacerdotes y levitas, se procedió á la celebracion de la Pascua. Se ofrecieron y degollaron las víctimas, se derramó la sangre sobre el

altar, se quemaron los holocaustos, se hicieron las libaciones y se practicaron por siete dias todas las ceremonias mandadas en la solemnidad de los ázimos. Alternaban los cánticos sagrados con los instrumentos músicos de los levitas y las trompetas de los sacerdotes, y todo el templo resonaba en voces y alabanzas al Señor. Todo Judá se alegró y llenó de gozo, pero sobre todo, aquellos que nunca habian visto celebrar la Pascua (porque en los diez y seis años del reinado de Acáz no se habia celebrado), y los que vinieron del reino de Israel, donde nunca se celebró desde que se separó de Judá; y fué tanto el gozo de todos, que todos pidieron una segunda Pascua en desagravio de las muchas que se habian omitido, y se celebraron otros siete dias con el mismo orden y gozo que los primeros. En estos catorce dias dió el rey á la multitud para que ofreciese sacrificios mil toros y siete mil ovejas, y los principes otros mil toros y diez mil ovejas, y toda esta multitud de víctimas fué ofrecida y sacrificada al Señor en los catorce dias de las dos Pascuas. Fué inexplicable la alegría del rey, de los principes, de los sacerdotes, de los levitas, del pueblo entero de Judá, de la tierna y enajenada porcion de Israel y de todos los prosélitos, pues todos fueron admitidos á esta santísima solemnidad. Desde los dias de Salomon, que tenia bajo de su imperio todas las tribus, no se habia hecho una solemnidad en Jerusalem semejante á esta, y se concluyó con las bendiciones de los sacerdotes y levitas sobre todo el pueblo, bendiciones que subieron hasta la habitacion santa del cielo, dice el sagrado texto.

#### **Destrucion en todo el reino.**

Ezequías llenó de su piedad á todo el pueblo, y consiguió al mismo tiempo sus deseos de que se renovase el culto de Dios en todo el reino, y desapareciese hasta la